

Consejo Abierto de la Facultad de Psicología

17 de setiembre de 2008

Luis Víctor Leopold

Decano

Introducción

Estimados estudiantes, docentes, graduados y funcionarios

Compañeras y compañeros todos

Hemos propuesto la realización de este Consejo Abierto para evaluar este año de trabajo.

Lo diré una sola vez, para no volver cacofónica esta exposición: Lo primero es el agradecimiento a cada una y cada uno de los que bien quieren a esta Facultad y Universidad y que se comprometen diariamente en el proceso de Reforma y transformación universitaria. El esfuerzo y el trabajo que estamos realizando bien merece un beneplácito entre nosotros.

En el trabajo más cercano de todos los días, un reconocimiento especial para el trabajo de las compañeras y compañeros Asistentes Académicos – Alicia Rodríguez, María Ana Folle, Gonzalo Correa, Wilson Darakjián – para la Secretaría de Carolina Farías, para Alba Pazos; Nicolás Caggiani y Ana Benitez.

Entendemos que una cultura de trabajo requiere de esfuerzo sostenido, de reconocimiento de los aportes de cada uno y de una promoción del disfrute en la tarea cotidiana. Plantearse ser parte de transformar la universidad requiere de una disposición afectiva e intelectual a un esfuerzo extraordinario, es decir, que procura hacer de otro modo, con otra energía, lo que se venía haciendo. No podremos hacer cosas nuevas haciendo lo mismo.

Ahora bien, la propuesta no puede salir de la base de generar una presión insoportable en cada uno de nosotros. El humor tan realista de la Prof. Agda. Nora Burghi aporta para referirnos al tema. Hace un par de semanas se propuso realizar un taller de escenas temidas del diseñador de planes bienales, el que no se realizó a causa de la concurrencia de unos pocos docentes. Los organizadores comentaron en una correo acerca de lo que había sucedido. Nora envió a su vez entonces el siguiente mensaje:

Queridos y osados compañeros organizadores del taller Escenas Temidas: en primer

lugar, los felicito por la iniciativa. En segundo lugar, les cuento lo que yo estoy recogiendo por los pasillos y por mi preconsciente-inconsciente: si nos hacen ir a una actividad más sobre los planes bianuales, puede peligrar la integridad de alguna/s de las jerarquías de la facultad. Y la escena temida que nadie se atreve a decir en voz alta por miedo a que se cumpla (por eso la escribo y con algunos reparos) es: ¿conservaremos después de esta instancia histórica a nuestros maridos, mujeres, hijos, parientes en general. amigos y amigas? ¿Sabremos por dónde se entra a un cine? ¿Tendremos el valor de extender la mano y subir a un ómnibus para ir a pasear? ¿Seguirá habiendo aire libre en el planeta, o a esa altura se usarán máscaras como les pasa a los pobres japoneses (que de todos modos, no tienen que hacer planes bienales, ya que hacen bienales que les dejan muchísimo dinero)??????? Un abrazo afectuoso de Nora Burghi

Acerca de la concepción general propuesta

La propuesta que hemos comprometido y ejecutado en este año de trabajo propuso y propone apelar a la facultad de cambiar la Facultad.

En tanto somos lo que hacemos, cambiar la Facultad plantea cambiar nuestras prácticas de relacionamiento, de organización y, fundamental en una organización universitaria de la psicología, poner en cuestión los contenidos y concepciones que acerca de las psicologías practicamos y validamos.

Esto nos requiere un trabajo en el ámbito académico y en fluida comunicación con el conjunto de la sociedad. Cada día, de las más diversas maneras, los medios de comunicación profesionales y los internautas usan y abusan, abusamos, de guiñadas a lo psicológico, a lo emocional, a lo singular que explica las acciones de cada organización, equipo, grupo, sujeto. La responsabilidad institucional que la Facultad de Psicología de la Udelar tiene, tenemos todos nosotros, es, en este escenario, muy importante. No compartimos para nada que se instale un nuevo reduccionismo, en este caso psicológico, para pretender explicar las relaciones entre los seres humanos. No existen unos reduccionismos buenos y otros malos. Las relaciones entre los seres humanos se comprenden y modifican apelando a lo psicológico, lo cultural, lo económico, y todos los contenidos y conocimientos que los colectivos humanos continúan produciendo.

Desde este posicionamiento, el trabajo por delante es motivante y difícil. Se trata que produzcamos contenidos conceptuales sobre las psicologías para estos momentos, generando líneas argumentales y estéticas que se comuniquen más fluidamente con la sociedad uruguaya, afirmando claramente que la Facultad tiene que ser más referente para los distintos actores sociales y que queremos serlo. Los

instrumentos para ello son innumerables y se trata de que se generen diversas modalidades de comunicación. Por ejemplo, el Anuario 2007 fue un instrumento valioso, por los contenidos y la metodología que lo posibilitó. Necesitamos que una versión 2008 sea todavía mejor.

Es señalable que los momentos de cambios articulan estos con componentes y concepciones que se propone que no se modifiquen. Es el terreno de los principios y lo accesorio. Discriminar unos de otros es una de las tareas centrales de quienes trabajamos para cambiar la Universidad y, sin eludir pronunciarlo, trabajamos para cambiar el país en el sentido de disminuir y terminar con las inequidades.

Otro clima de trabajo y estudio

Mayoritariamente, quienes trabajamos y estudiamos en esta casa de estudios, hemos podido instalar otro clima en el relacionamiento entre nosotros. Dada la diversidad de actividades y desafíos planteados, no es difícil visualizar que estamos en un momento de mayor participación, de más encuentros, más convergencias. Sin embargo, en cada tarea se hace patente que faltan sensibilidades, brazos e ideas, que aporten a superar las dificultades. Es así exactamente, no porque nos falten compromisos, sino porque los desafíos, los propósitos y los objetivos que nos estamos planteando requieren de muchas más capacidades de las que se involucran cotidianamente en la Facultad.

Veamos el vaso medio lleno: hay espacio para que más y más compañeras y compañeros se sumen a estos propósitos.

Reiteramos que no es pensable que las mismas formas de trabajo puedan generar nuevos resultados, ni en calidad ni en cantidad. Como sabemos, la instalación de nuevos propósitos requiere de nuevas capacidades y de nuevas relaciones entre nosotros. Por nuestra parte, hemos pretendido contribuir con estos desafíos planteando objetivos – es decir, que el Decanato tenga propuestas que sean claras para todos – y que la cultura dialógica se desarrolle de otro modo entre nosotros. Esto último nos parece especialmente importante: obviamente que tenemos posición respecto a los distintos caminos y opciones que tiene que tomar la Facultad, pero sin desconocer esto, entendemos que es una tarea tan importante como el aportar puntos de vista, el contribuir a que la Facultad tome decisiones, aunque no se trate de los posicionamientos iniciales con que fuimos a tal o cual debate. Si mereciéramos tan sólo pronunciarlo, se trata de mandar obedeciendo.

El trabajo universitario integrado

La formación, el para qué de la formación, el sentido de lo que hacemos

cotidianamente, es uno de los elementos centrales de una Facultad de la Universidad de la República.

Hemos dado nuevos pasos en el proceso de instalar la información – cómo se estudia Psicología en otras universidades del mundo? - y formación para diseñar nuevas propuestas de estudio. Y allí está el ciclo de flexibilización curricular que se ha realizado en Facultad.

Por delante tenemos el pasar a otra etapa en la que instalemos un colectivo de trabajo que tenga la tarea de diseño de plan o planes de estudio en tiempos acotados. El trabajar en tiempos acotados y precisos fue uno de los logros de este año. Sin dudas, de lo más destacable es la disposición y colaboración de cada uno de nosotros con la aprobación de la política de posgrados, el cronograma de trabajo que llevó al diseño de un Doctorado y dos nuevas propuestas de Maestrías; a la inclusión de las Maestrías existentes dentro de la concepción general aprobada por el Consejo de Facultad; a la conformación de un grupo de trabajo para el diseño de una Especialización en Psicoterapia con la Facultad de Medicina.

La Universidad y la Facultad están a punto de dar el paso de dejar de ser casi exclusivamente proyectos universitarios de grado para pasar a incluir la formación de posgrados de otra manera en la vida cotidiana del hacer universitario.

Todo esto, sin dudas, requiere de cambios en el grado y en la calidad de la integración de funciones y en el desarrollo necesariamente desigual y singular que cada una de las funciones tiene que realizar para el nuevo entramado de las acciones universitarias. En otras palabras, para una integralidad como la que se promueve, necesitamos de una extensión que oriente las líneas de investigación, para incidir en los contenidos de lo que se enseña. Ahora bien, necesitamos una extensión e investigación que vayan juntas, en el sentido que gran parte del trabajo extensionista que se realiza no se nos vaya como agua entre los dedos a causa de las limitaciones metodológicas y de integración con la investigación. Obviamente, no podremos hacer gran parte de esto si mantenemos la misma concepción y las mismas prácticas en la función de enseñanza.

Este decanato tiene un compromiso explícito con la Reforma Universitaria, con la Dirección democrática y participativa de esta Reforma y con la política de extensión en particular que la Universidad está impulsando. Decimos orgullosamente que fuimos una de las facultades con mayor compromiso con el II Congreso del Pueblo, no para señalar las posiciones de otros, sino para no esconder las posiciones que hemos adoptado. La Unidad de Apoyo a la Extensión y Actividades en el Medio de nuestra Facultad cumplió en este tema, así como lo viene haciendo en el desarrollo del PIM, un papel inconfundible.

Pero entendemos que esto debe articularse con un desarrollo de la investigación en otra escala. A esto refiere el construir un nuevo departamento de Documentación y Biblioteca; la sala de navegación y sala de lectura; la necesidad de instalar software de investigación; el desarrollo de los posgrados y la promoción para tener docentes con alta carga horaria; incentivar a postularse a DT y otras medidas convergentes. La Unidad de Apoyo a la Investigación es protagonista en estas iniciativas y juega un papel muy importante en estos desarrollos.

El espacio organizativo y académico en que se resumirá una integralidad de funciones y una nueva actividad de enseñanza está dada por los planes Bienales que estamos elaborando. Queremos compartir que la última reunión de trabajo que tuvimos con encargados de unidades académicas fue motivante y entusiasmante. Aspectos claves como la flexibilización y la creditización cruzan todos los intercambios sobre las nuevas propuestas. Con la co-coordinadora de la Unidad de Apoyo a la Enseñanza Prof. Adjta. Alicia Cabezas hemos intercambiado sobre las posibilidades de futuro y las que se pueden concretar inmediatamente a este respecto.

No debemos eludir decir que el escenario de la Facultad sin docentes en la coordinación de cuatro de los cinco ciclos del Grado requirió de una adaptación institucional y organizacional que impactó en el trabajo del Departamento de Enseñanza, los docentes de las distintas unidades académicas, la UAEN en particular y el Decanato.

Otra modalidad de gobierno y gestión universitarios

En este contexto universitario, los cambios organizativos, tanto a nivel académico como a nivel técnico profesional y de gestión administrativa son impostergables.

Hemos aplicado lo propuesto hace un año: un espacio de trabajo regular, de los Asistentes Académicos, la Directora de División y el Decano. Procuramos reducir todo lo posible la distancia entre planificación y ejecución en estos niveles de Dirección.

Se impulsó fuertemente el trabajo de Comunicación y Diseño de los orientadores estratégicos de la Facultad. Simultáneamente, se ha impulsado con resultados insuficientes, que la Comisión de Presupuesto devenga en una Comisión de Planificación Programática Presupuestal.

El capítulo de los recursos económico – financieros se nos presenta como un tema clave. Sin dudas que el presupuesto universitario es insuficiente, pero fundamentalmente porque hacía mucho tiempo que la universidad no tenía tanta claridad respecto a como contribuir a cambiar el país, hace mucho tiempo que no se resumía una percepción de proyectos y propuestas que bien podrían, no ya requerir

un aumento de medio punto del PBI, sino de duplicar incluso el presupuesto universitario y de la educación.

Intentaremos ser más claros aún. Al definir los orientadores estratégicos de la Facultad y presupuestar los proyectos necesarios, esto nos lleva a estimar que necesitamos un incremento de por lo menos 40 millones de pesos para concretar estas expectativas. Cuando decimos que la enseñanza debe y puede ser gratuita en todos los niveles, nos estamos refiriendo a un proyecto que va mucho más allá del 4,5% del PBI y del 19% del presupuesto de la enseñanza.

El presupuesto de la educación tiene que ser fundamentalmente público, pero obviamente, son diversos los factores que postergan una asignación presupuestal del monto que necesitamos. En todo caso, se trata de plantearnos los medios para lograr esos objetivos, dejando de ubicar el punto de atención en una supuesta situación de indefección, para pasar a ubicarnos en orientadores de un proyecto político académico que si quiere desarrollarse debe darse una táctica, una estrategia y una política de alianzas que posibilite que distintas fuentes de financiamiento nacional e internacional colaboren con nuestro proyecto. Nuestro problema actual no es que estamos a punto de desfallecer o de implotar como organización. Nuestro problema actual que necesitamos recursos para desplegar ideas y propuestas para producir niveles de calidad importantes en lo que hacemos.

La vida académica tiene hoy por hoy un ritmo creciente e importante. La profesionalización de la gestión avanza con pasos lentos pero firmes. No es una opción de esta Facultad, sino las definiciones que la reforma Universitaria va tomando en el plano de la Gestión.

El cogobierno tiene un lugar fundamental en nuestras prácticas, pero nos parece importante que más estudiantes, docentes, graduados y funcionarios participen de las distintas instancias. No se trata sólo de voluntad o posicionamiento ideológico. Necesitamos ensayar nuevas formas de organizar el cogobierno universitario. Formas que atiendan a nuestras subjetividades actuales y modos de convivencia, a nuestras comprensiones de lo que es la responsabilidad y la solidaridad.

Desde el punto de vista Académico, la Facultad está conformada por más de treinta unidades académicas, incluyendo Areas, Cursos no adscriptos a Areas, Servicios y Unidades de Apoyo. Esta constitución requiere de modos de coordinación entre los distintos componentes, lo que en la enorme mayoría de los servicios universitarios del mundo se da por medio de Departamentos y/o Institutos. A nadie se le escapa que no existen soluciones ideales. Por ejemplo, cómo se realiza la integración entre los Departamentos o Institutos o cómo se resuelve la integralidad dentro de cada Departamento o Instituto sigue siendo un desafío. No obstante, también es claro que

en ningún caso se organiza la actividad académica tal cómo lo venimos haciendo. Formular propuestas en esta dirección es una de las tareas del momento.

Desde el punto de vista técnico profesional y de gestión administrativa, es claro que también necesitamos cambios estructurales. Para esto, estamos recién terminando de ocupar parte de los cargos claves de dirección, como para poder comenzar el proceso de construcción de dirección colectiva que entendemos imprescindible. Incorporada la Directora de División María Ferreira el 2 de mayo, la Directora de Contaduría Adriana Rivas el 5 de agosto, hemos comenzado, no hace más de un mes, a reunir regularmente, una vez a la semana, un espacio de trabajo Integrado por la Directora de División, los Directores de Departamento y el Decano.

La Facultad sigue siendo fundamentalmente montevideana pero la II Reforma nos lleva por distintos lugares del país. Hemos visitado Paysandú, Maldonado, Salto y Rivera, reuniéndonos con distintos integrantes de la Universidad, con las agrupaciones de psicólogos, representantes municipales y trabajadores.

En el proceso de descentralización auténtica, tiene un lugar fundamental el relacionamiento con el MSP, que nos lleva a concretar la colaboración de la Facultad para el diseño de Indicadores de la práctica psicológica en el SNIS; el avance en las gestiones para extender a todo el país el convenio de atención a los trabajadores del MSP y sus familiares y las gestiones para concretar practicantados y residentados para estudiantes avanzados de psicología y recientes graduados.

Es muy importante señalar que el relacionamiento con organizaciones públicas de distintos ministerios y dependencias municipales se ha constituido en una puerta a la comunicación de la Facultad con las políticas públicas y nos desafían en la búsqueda de las mejores formas para incidir en las mismas. Simultáneamente, el Programa de Psicólogos por el Mundo ha generado una red de intercambios enriquecedores e identitarios, al mismo tiempo que comienza a plantearse, lentamente, una mayor presencia de la Facultad en la región.

Otra vez, qué hacer?

Digamos claramente que la Facultad sigue sin una modalidad de evaluación docente institucional; la profesionalización de la carrera docente va detrás de las necesidades que todos percibimos; la formación en gestión y en cogobierno es muy insuficiente, las condiciones y medio ambiente de trabajo y estudio están lejos de ser las necesarias.

Aún sin concretar un proyecto editorial ni una publicación arbitrada. El Premio Nacional de Psicología es un proyecto pendiente.

Sin embargo, decir que estos objetivos aún no concretados deben resignificarse ante

la tarea de concretar nuevas líneas de trabajo que posibiliten que la Facultad sea un espacio más cercano a lo que colectivamente necesitamos y queremos:

- Una presencia de la Facultad en distintos puntos del país, comenzando la consolidación de colectivos de referencia.
- Un desarrollo de las actividades integradas, con una apuesta importante a fortalecer nuestro trabajo de Investigación. La extensión que realiza esta Facultad aún no ha mostrado suficientemente todo lo que posibilita y puede posibilitar, particularmente por la insuficiente articulación con la investigación.
- Una gestión edilicia centrada en la promoción de la profesionalización en esta área, el cuidado de los espacios, la necesidad de más limpieza y cuidado por parte de cada uno, nuevos espacios de trabajo, la recuperación edilicia, pintura, nuevas circulaciones, nuevas obras.
- Una orientación, un ejercicio de prospectiva que nos plantee la construcción de la psicología dentro de 10 y 20 años.
- Una orientación estratégica para la producción de conocimientos psicológicos y para la formación universitaria que se integre al proceso de transformación que plantean las tecnologías de la información y la comunicación. La presencia informática se precipita, pero necesitamos construir una estrategia que ponga estas tecnologías en función de las tareas universitarias y no a la inversa. No se trata simplemente de acumular computadores.
- Una gestión cultural para la Facultad.

Queremos terminar recordando que dentro de un mes estaremos participando de las IX Jornadas de Psicología Universitaria. La propuesta es que se constituyan en un evento riguroso, disfrutable, comprometido. No menos comprometido por ser en primer lugar riguroso y de alta calidad académica. La propuesta es que sea una fiesta que nos enorgullezca y emocione.

Nuevamente, muchas gracias a todos.-